

Declaración Juventud Demócrata Cristiana

Ante las manifestaciones a las que han convocado los estudiantes de Venezuela y sus trágicas consecuencias, la Juventud Demócrata Cristiana Chilena declara:

1.- Somos herederos de una tradición democrática, dialogante y no estamos dispuestos a transar en el respeto irrestricto a los derechos humanos y los valores democráticos en todas partes del mundo. Por esto expresamos nuestra absoluta solidaridad con el pueblo venezolano, que vive tiempos difíciles, afectado por una profunda crisis económica y política. En especial, solidarizamos con quienes en ejercicio de sus derechos fundamentales, de libre expresión y libertad política han sido objeto de violencia desmedida de parte de otros venezolanos o de agentes del Estado. Por tanto, hacemos un llamado a las autoridades venezolanas, que esclarezcan las circunstancias que provocaron el fallecimiento de dos jóvenes estudiantes venezolanos en las legítimas protestas del día de ayer. Y que se condene a los participantes de dichos homicidios.

2.- Lamentamos el clima de violencia y polarización que afecta la sociedad venezolana. Los pueblos avanzan cuando sus gobernantes realmente aman la libertad de su pueblo e incluso están dispuestos a dialogar con el adversario por respetar la libertad de sus ciudadanos. La verdadera paz social, no es un acuerdo fingido, es un esfuerzo permanente de todos los líderes políticos y sociales por resolver a través del diálogo y la negociación las diferencias. No podemos negar que existen situaciones injustas en Venezuela y que estas deben ser remediadas. No se puede defender, de manera auténtica, los derechos del pueblo si se priva a los ciudadanos de las libertades básicas, como la de expresión o reunión.

3.- Hacemos un urgente llamado a todas las fuerzas políticas venezolanas, en especial a aquellas que gobiernan, a que realicen todos los esfuerzos necesarios para que Venezuela vuelva a ser un país que avanza a través del diálogo y la tolerancia. Los chilenos fuimos testigos de un país acogedor de miles de compatriotas exiliados, cuando en Chile pensar distinto tenía las peores consecuencias. Tenemos la esperanza de que Venezuela, fundamentalmente el gobierno que tiene la responsabilidad de conducción social y política, esté a la altura de lo que su tradición democrática le exige forjando su futuro sin violencia y en unidad.

4.- Como Juventud Demócrata Cristiana hacemos un llamado a todos los sectores políticos de nuestro país a que tengamos una sola voz cuando se producen hechos que afectan la estabilidad de países hermanos como Venezuela. Cuando Chile sufrió los

horrores de la dictadura en el pasado, tuvo la solidaridad de varios países de Latinoamérica, debemos en este caso contribuir con nuestras acciones y opiniones a que Venezuela tenga una salida pacífica a la crisis que está viviendo.

Directiva Nacional Juventud Democrática Cristiana